Año II (2.ª época) Betanzos 26 de Octubre de 1901 Número 56

EL PUEBLO

ÓRGANO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

Se publica los sábados

Suscripción é insercions

Betanzos; un mes, 40 céntimos.—Fuera, trimestre, 1'50 pesetas.
Extranjero; trimestre, 3 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.
Anuncios, esquelas de defunción y comunicados á precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN
Valdoncel, 22, segundo

LAS PRÓXIMAS ELECCIONES
Y EL CUENTO DE UNAS SULFATADORAS

Es procedimiento admitido en política que los que se dedican á su cultivo, pongan en movimiento y empleen todos los resortes y organismos, que sin pisotear el decoro y la dignidad, puedan sugerirles sus inteligencias y la influencia de que disponen para sacar triunfantes en elecciones los candidatos que le sean adictos; pero cuando esos medios tolerables, aunque ilegales, se hacen descender á un terreno depresivo y degradante, con menoscabo de las más rudimentarias reglas del honor y de la delicadeza social, valiéndose para ello de los intereses que corresponden al fisco ó al comunal de un pueblo, entonces, no merece ese sistema otro calificativo que el de rastrería piratesca, sólo propia de quienes, por el camino que van, parece que la política les va conducir á perder la noción de sí mismo, que es la desgraciada cualidad que se apodera de los imbéciles.

Seguros estamos que nuestros suscriptores al leer el largo preámbulo de este artículo, desearán saber la causa que lo motiva, por lo cual con la brevedad que en los actuales tiempos se escriben los fondos de los periódicos, la narraremos tal y como nos la han referido personas que nos merecen entero crédito.

Trátase nada menos del caso en materia electoral, de que exista un cacique, que conociendo su completo descrédito y previendo la posibilidad de una derrota en las próximas elecciones municipales, comete la insigne torpeza de tratar de conquistar electores, ofreciéndoles facilitar *sulfatadoras* para combatir el *mildew*, ofrecimiento que un empleado de la casa caciquil y una hermana de otro, tuvieron el mal gusto de hacer, obedeciendo la orden del pachá, pasando de domicilio á domicilio, cual barquillero que brinda con su infantil mercancía, recogiendo á la vez firmas á pretexto de solicitar del Ayuntamiento la adquisición de dichas sulfatadoras, cuyas firmas ya veremos si se destinan á tal objeto ó á formar propuestas de candidatos, lo cual muy bien pudiera suceder; pero también que sufrieran las consecuencias de acto tan punible quienes á ello se presten ó en él intervengan, pues quedamos en guardia hasta ver el resultado.

Tal procedimiento debido á la iniciativa de una persona que por su posición, debiera siquiera ser seria, no puede resultar más ridículo á la faz del pueblo; y si por último, el tal ofrecimiento, fuese puramente particular y sin distraer ó utilizar para ello los intereses de un pueblo, aun podría tolerarse, por eso de que cada uno de lo suyo puede hacer lo que tenga por más conveniente

Admitiríamos, pues, que ofrecicse *su sulfatadora* que presumimos no estará ya tan *averiada*, después del *remiendo* de la *cuentecita consabida;* pero prometer la adquisición de varios de aquellos artefactos á costa de los intereses del municipio en vísperas de unas elecciones de Ayuntamiento, y cuando todavía faltan siete meses para empezar á sulfatar las viñas, además de que podría constituír un acto ilegal, resulta de lo más irrisorio y bufo que puede concebirse.

Desengáñese, señor *pescador*, ese *endeño* ó cebo, no resulta, porque la clase de peces que pretende atraerse son *truchas* que no se ponen al alcance de su caña. Busque, pues, otro ardid más serio y déjese de sulfatadoras, que si las precisan, los jornaleros y labradores asociados, fondos tienen para poderlas adquirir. Cónstele que la sociedad de agricultores y las de obreros no venden su voto y tienen la aspiración legítima de llevar al Ayuntamiento su genuina representación.

También nos han asegurado que al ver que lo de las sulfatadoras fracasaba, se intentó inútilmente halagar los deseos de las sociedades obreras, ofreciéndoles dos candidatos propios para las concejalías que se van á cubrir, aunque á condición de que dichos candidatos habían de ser del gusto de los *promitentes*, y al ver que eso tampoco resulta, no faltaron argumentos *de autoridad* de otra clase, de que nos abstenemos de hacer mérito por razones fáciles de comprender.

¡Alto, señor sultán! ¿Por ventura presume que estamos en los tiempos de los *siervos de la gleba?...* ¿Cree usted que esas honradas y laboriosas masas de la sociedad, al verse ante usted (que no debieran de comparecer para ese objeto), se intimidan ni acobardan al verle estirarse y hacer ante ellas ese papel cómico-político? Nada de eso, amigo; el tiempo de los miedos y de los *cocos,* pasó para nunca más volver, sustituyéndolos la luz de la razón, de la justicia y del derecho, que garantiza á los hombres el triunfo contra las imposiciones y necias exigencias de quienes al coger en sus manos un bastón de borlas se creen con el mismo imperio que el señor de todas las Rusias.

¡Calma, calma! Si vencéis en lucha por la voluntad del cuerpo electoral, y aun amparado por la influencia que otorga el poder, muy bien; pero si para conseguir el triunfo os valéis de ilegalidades ó de avasalladora imposición, seréis el hombre más impopular y réprobo entre los ciudadanos brigantinos. Además, hoy no se ejecutan ciertos actos impunemente. Si puede tener disculpa que alguna vez se aprieten los tornillos para el triunfo en elecciones de diputados á Cortes, nunca en las de concejales, pues constituye el mayor exabrupto, querer privar á los ciudadadanos de que libérrimamente puedan eligir á quienes han de administrar sus intereses, máxime cuando se necesitan fiscales que con imparcialidad averigüen que destino ha dado el alcalde á algunos fondos públicos y en virtud de que talismán se ejecutaron cuantiosas obras fuera de presupuesto y en territorio de otro término municipal; y por qué razón están sin rendir las cuentas del Ayuntamiento desde el año económico de 1896 á 97 á pesar de las reiteradas excitaciones hechas desde las columnas de nuestro semanario.

¿No reconoce el alcalde que permanecer en esa tesitura y sin cumplir los preceptos de la ley da lugar á sospechas?...

Á UN ARTÍCULO DE FONDO

Al leer el número último del *Otro Pueblo*, nos echamos á la vista un artículo que ocupa el lugar destinado al fondo, y como si el tal periódico hubiese sido creado nada más que para criticar la vida privada de las personas de la localidad, se ocupa de la historia de una sulfatadora, que se prestó durante el año de 1900 á los jornaleros y labradores que dudando del éxito del sulfatado no quisieron arriesgarse á adquirir dicho aparato.

Nuestra misión de velar por la verdad no nos permite guardar silencio, ante la acerba crítica de un acto laudable, y por eso enterados de los hechos pasamos á relatarlos fielmente.

En efecto, muchos han sido, *ricos* y *pobres*, los que usaron la referida sulfatadora para defender sus viñedos de la epidemia del *mildew,* recibiendo así un servicio importantísimo y de carácter público por contribuir á acreditarse en esta localidad el procedimiento del sulfatado, que en otras regiones vinícolas hacía años estaba ya adoptado y reconocida su eficacia; ocurriendo aquí hasta aquella fecha, que el cosechero que lo empleaba, tenía grandes dificultades para vender su vino.

El articulista con la *altura* de miras que caracteriza su conducta, no cree en estas cosas, y todo lo achaca á negocio; pero la colectividad á quien se dirige, bien sabe que todo el alquiler que produjo la referida sulfatadora se aplicó á satisfacer su importe y á reparaciones, quedando luego dicha máquina propiedad del socialista que la manejaba.

Hay quien cree que el autor del artículo citado, lo que ha hecho fué tomarle el pelo á su jefe caciquil, recordándole de este modo lo ocurrido en la *casa-grande* con su propia sulfatadora averiada. Si esto es verdad, que casi no lo dudamos, resu'ta una rebelión contra su referido jefe, que creemos le llamará á capítulo para que no vuelva á guasearse de él.

¡Vamos que se necesita frescura para que el órgano liberal hable de sulfatadoras, viendo lo que le pasó á su jefe con la suya, que si se descuida hubiera resultado un grifo ó aparato de la bomba de incendios!

Terminaremos diciendo como «Narices»: *No le urgues* que es peor.

TEATRO ALFONSETTI

Por un sensible descuido ha dejado

de publicarse en el número anterior la revista referente á las funciones teatrales que en la semana última se han puesto en escena por la aplaudida compañía cómico-dramática que dirige el notable primer actor Sr. Sanchez Palma.

Mucho hemos sentido la omisión, que desde luego hacemos constar, fué involuntaria.

Si la referida compañía, no tuviese suficientemente probadas sus revelantes cualidades para el difícil arte de la escena, bastaria para acreditarla lo bien que se han portado el domingo último, en que al poner en la misma el grandioso drama *Juan José* del eminente actor Sr. Dicenta, se portaron todos los actores admirablemente, sobre todo el que desempeñó el papel de Juan José, galán joven de la compañía, que fué muy aplaudido por la naturalidad y desenvoltura con que lo desempeñó, incluso al cantar unos alegres *couplets* malagueños, que daban el *paro* al más escéptico, por el aire y el gracejo con que lo hizo.

Terminada la representación de *Juan José*, se puso en escena el gracioso juguete cómico de Eusebio Blasco, titulado *El vecino de enfrente*. Todo cuanto se diga de lo admirablemente bien que se portó el simpático actor cómico Sr. Coggiola en su papel gracioso de protagonista de la comedia, resultaría pálido ante la realidad de los hechos, pues baste decir que sostuvo al público en completa hilaridad hasta la *la terminación del bonito juguete.*

En resumen diremos que la referida compañía merece el aprecio del público, el cual debe corresponder al mérito artístico de la misma.

BARTOLOMÉ

EL SOCIALISMO

Mitin celebrado por las sociedades obreras confederadas de esta ciudad el domingo próximo pasado

A las cuatro de la tarde del referido domingo 20 del corriente y en el local que en calle de la Ribera ocupan las sociedades de obreros de construcción, agricultores y obra prima, ha tenido lugar un grandioso mitin, celebrado por las tres sociedades confederadas, para tratar con la conveniencia de ir ó no á la lucha en las próximas elecciones municipales.

Ocupaban la mesa presidencial las Juntas directivas de las tres sociedades, presidiendo el solemne acto el compañero José Souto, que lo es de la de obreros, el cual declaró abierta la sesión, y en breves, pero expresivas y elocuentes frases expuso á los asociados el interesante objeto de la reunión, encareciendo al propio tiempo el mayor orden y compostura en el acto que se iba á celebrar.

Dicho esto, pidió la palabra el compañero Lousa, presidente de la sociedad de agricultores, el cual expuso que era de opinión, que en vez de ir á la lucha electoral, consideraba más acertado acceder al ofrecimiento que la alcaldía les había hecho de darles sin lucha dos concejalías en el ayuntamiento. Compañeros—decía—, no se puede ir contra las autoridades con las cuales conviene estar á bien. Aceptemos lo que se nos dá por éllas y saldremos mejor. *(Murmullos y rumores de desaprobación en el público).*

El orador continúa apoyando su burguesa tesis, pero el público se inquieta y le obliga á callar, pidiendo la palabra el compañero Faraldo quien parece que trataba de adherirse á lo dicho por el compañero Lousa.

En esto se levanta el presidente y con energía dice, que las sociedades obreras si han de responder á los fines que encierra su redentor y regenerador credo, de ninguna manera pueden aceptar los ofrecimientos que les hagan las autoridades burguesas, por que eso sería tanto como entregarse á ellas para que continúen explotándonos como lo están haciendo en todas partes donde las sociedades de resistencia no tienen la independencia debida. A la lucha compañeros, decía—, debemos de ir y si sacamos algo, aquello será nuestro propiamente, sin que tengamos que agradecer á nadie cosa alguna. Vale más vivir con modestia y honra, que no con vilipendio y holgura. A la lucha pues. (*Voces ensordecedoras en el auditorio de «á la lucha, á la lucha; muy bien, bravo; viva la independencia.»*) El presidente termina su bien meditado discurso, diciendo que es preciso demostrar que los caciques no se impondrán jamás á los socialistas, evitando de ese modo que nos den *mate* (textual.)

El compañero Lousa, vuelve á hablar, diciendo que no hay que dejarse llevar de algunos, é insiste en que hay que temer á las autoridades porque siempre están sobre nosotros.

Compañeros agricultores—dice—, nosotros somos la fuerza por encima de las otras dos sociedades y por lo tanto disponemos de más elementos. (Estas frases que constituyen una sensible indiscreción, causan la indignación del público, el cual prorrumpe en gritos contra el orador de *«fuera, fuera, fuera; que no se le deje hablar; ese hombre está vendido, fuera con él; aquí no queremos gente asalariada.»*)

El presidente reclama orden, y todo airado y con la indignación que le había causado el reto del Lousa, cede la presidencia al vice y se coloca en el primer banco que ocupa el público. Desde allí increpa con violencia al Lousa, demostrándole que las sociedades de obreros no se dejarán atropellar por ninguna otra sociedad, sea ésta lo numerosa que se quiera. Eso es un reto y una provocación—decía el orador—y nosotros no lo toleramos. No sólo el número constituye la fuerza, pues es preciso que á ésta acompañe la razón como nos sucede en este caso á nosotros que la tenemos por encima de todo. A la lucha y nada más; á la lucha, y el que no esté conforme con ella que se vaya á la calle. Multitud de aplausos acogen las frases del orador y se repiten las voces de «fuera, fuera» contra el Lousa, el cual demuestra su disgusto, intranquilidad y sentimiento, rectificando cuanto había dicho y retirando las palabras que pudiesen ser ofensivas. Termina uniéndose á lo acordado por la general, y por lo tanto irá á la lucha como los demás.

El compañero Domingo Martínez pide la palabra y ataca duramente á Lousa, diciéndole que es un cero á la izquierda y que está vendido á los liberales. (*Se repiten contra el Lousa las frases de «fuera, fuera.»*)

El presidente reclama orden, y suspende la sesión por diez minutos, transcurridos los cuales se reanuda ésta, y pide la palabra el compañero Amor, diciendo que no deben quererse favores de nadie que ejerza autoridad, y termina pidiendo que se vaya á la lucha.

Pide la palabra el compañero Orestar, el cual se adhiere á lo dicho por el compañero Amor, reclamando que se vaya á la lucha. El público aprueba y asiente, y vuelve á repetir las voces de «fuera el que está vendido.»

El vicepresidente, compañero Antonio Pérez, pide la palabra protestando contra las palabras dichas por el compañero Lousa, al cual increpa duramente. Dice también que las autoridades son contra ellos; y que lo prueba el hecho de que hace año y medio que tienen en la alcaldía un oficio haciendo una petición justa, y es hoy el día en que todavía no contestaron.

El compañero Seijo pide la palabra y propone que se vaya á la lucha.

El presidente somete á votación si al fin se ha de ir á la lucha, y por unanimidad así se acuerda, lo cual es celebrado con atronadores aplausos.

El presidente de la sociedad de obra prima, usa de la palabra, y defiende á la sociedad que representa de los ataques que le dirigió el compañero Lousa, al cual ataca con energía.

El compañero Germán Pardo, de la sociedad de obra prima, pide la palabra y se lanza airado contra el compañero Lousa, al cual recrimina severamente, diciéndole que iba por lana y que salió trasquilado. En un periodo muy ocurrente le llama marroquí, comparándolo con el sultán de aquel imperio, y diciéndole que no debía ocupar el lugar en que se hallaba sentado.

El compañero Domingo Martínez pide la palabra, y de acuerdo con el compañero Seijo y otros varios, propone como candidatos socialistas para las próximas elecciones á los filántropos y acaudalados propietarios Sres. D. Juan y D. Jesús García Naveira, y en tercer lugar al compañero José Asorey. La multitud aplaude al orador.

La general por unanimidad así lo acuerda en medio de la mayor satisfacción.

Se procede acto seguido al nombramiento de una comisión que en nombre de las sociedades confederadas, pase á participar el acuerdo á los referidos señores, rogándoles su aceptación. Fueron designados para constituir dicha comisión los compañeros Miño, Amor y Velasco.

Se da lectura á una comunicación recibida de las sociedades obreras de la Coruña, pidiendo á las de ésta el nombramiento de un delegado que en nombre de las mismas asista al mitin que tendrá lugar en dicha capital el día 3 de Noviembre próximo. Se acuerda que la directiva haga la designación.

El compañero Agustín Sabín, pide la palabra, y dice que suplica á sus compañeros que le protejan contra el atropello de que acaba de ser víctima, pues el juzgado municipal de esta ciudad—dice—absolvió á los serenos que no hace mucho tiempo le han apaleado brutal y bárbaramente, fundándose dicho juzgado en la falta de prueba, siendo así que él asegura presentó todas las pruebas que justificaban el delito cometido. Además manifestó que el juzgado no le había citado al juicio, fallando sin oirle. La general acordó que se estudie el caso, y que la directiva preste al referido compañero toda la protección que precise, apelando ante la superioridad.

Con motivo de esta denuncia, el vicepresidente, compañero Pérez, se dirige á la general y le dice:

—Ahí tenéis, compañeros, una prueba evidente de lo que antes decíamos, referente á que las autoridades son siempre contra nosotros, y que sólo nos acarician y llaman cuando les conviene para sus fines explotadores. No hay que hacer caso de que nos amenacen con quitarnos las casas en que vivimos, ni las fincas que cultivamos. Ellos sin nosotros no pueden vivir, y es necesario probarles que somos hombres dignos y con derecho á que se nos respete y trate con la debida consideración.

Con lo cual se dió por terminada la sesión, quedando todos los asistentes á ella altamente satisfechos del resultado de la misma.

El acto resultó grandioso y sensacional.

JOSÉ BARTOLOMÉ VIDAL.

DOS PALABRAS, SÓLO DOS PALABRAS
SOBRE ELECCIONES

Comprendemos que es mucho pedir á los electores que acudan á depositar su voto como les mande su conciencia y como les pida el bienestar del municipio, es decir, sin ceder á presiones extrañas.

Sabemos que, mientras no se llegue á un grado de cultura que permita distinguir á la masa general lo que hay en el sufragio de derecho y lo que hay de deber, seguirá siendo un arma de dos filos que, manejada por manos inexpertas, sirve sólo para herirse al intentar defenderse, para esclavizarnos más con pretexto de hacernos libres.

Estas elecciones, ¿se harán como las últimas de diputados á Cortes y diputados provinciales? Simulacros de elecciones de donde salen sin obra de razón, es decir, vírgenes del voto, representantes que no representan nada, ó lo más las conveniencias de un cacique ó las debilidades de un padre. ¡Elecciones frías, sin el calor de las gestaciones dolorosas!...

Por desgracia, el pueblo no sabe, ni quiere, ni puede romper esos moldes rancios, aunque parece felizmente que comienzan á despertarse ansias de rehabilitación que alguien intentaba ahogar en su germen.

Pero ya que el movimiento no parte de abajo ó si parte no alcanza á todo el cuerpo electoral, ¿por qué no hemos de exigir á los de arriba que dejen de tratar como propiedad suya al pueblo donde nacieron y al que se lo deben todo?

El que estas líneas escribe, conservará siempre como uno de sus más gratos recuerdos el de aquel día en que todo Betanzos, sin distinción de clases ni de ideas, daba el hermoso espectáculo de reunirse en torno de uno de sus hijos para elegirle como representante suyo, genuinamente *suyo*. Aquel hombre encontró en los conservadores, sus adversarios políticos, un apoyo que le negaba el Gobierno fusionista Podía estar orgulloso; mecido por las auras de la popularidad en la propia ciudad natal que, por excepción, le hacía justicia, contrajo con ella una de esas deudas de gratitud que no se ven pagadas nunca.

Y con ser su deuda tan grande, en sus relaciones particulares, como hombre, la ha pagado con creces. Como político, ya no podemos decir lo mismo,

¿Tolerancia excesiva? ¿Debilidad, falta de energía?

No hemos de juzgarle. Lo que apenas es una falta en la generalidad de los casos, lo es siempre cuando se ocupan ciertos puestos.

¿Con qué derecho arrojó aquel pueblo que le elevó un día y le respetó siempre á los pies del Sr. Gasset, un hombre que sólo tiene de notable el apellido, y que sin embargo se permite desdeñar el distrito, el desdichado distrito con que le brindan?

. . . . . .

Esto en cuanto á las elecciones de diputados á Cortes. Por lo que respecta á la de diputados provinciales... corramos un denso velo y roguemos á Dios para que no tengamos que correrlo también sobre los concejales futuros.

F.

PARA EL "OTRO PUEBLO"

Nos ha llamado la atención el lenguaje soez que el *Otro Pueblo* emplea para disculpar la desconsideración

...nifiesta de quien por razón del ...sto que ocupa, debiera ser más ga... y atento con los representantes ...a prensa que acuden en los días ...esión al Ayuntamiento para tomar ...s en las que celebre éste, empe...ándose sistemáticamente en no faci...r una simple mesa en que con co...idad pudiesen desempeñar su co...ido. Todo eso no demuestra más ...un acto de falta de atención que ...isculpa ni la inquina, ni el afán ...venganza, cuando se ejecuta por ...persona que desempeña un cargo ...lico, cuyos deberes le obligan á ...eponerse á toda pasión personal.

...amás hemos creído que los redac...s del *Otro Pueblo*, siendo órgano ...partido *liberal*, calificara de cua... á la sala capitular, pues eso es ...l que considerar como cuadrúpe...solípedos á sus nueve colegas de ...esebrera de que se ocupa en un ...to.

...e cualquier manera, si se lleva á ...o el acuerdo ó idea del semanario ...al, le aconsejamos que algunas de ...esebreras las mande colocar altas, ...n de que estén en relación con el ...rrollo corpóreo de varios de aque... colegas.

...Sólo á un alienado se le puede ocu... una idea tan extravagante como ...ue tuvo el *Otro Pueblo*.

¿Si será mozo de cuadra el que ha ...rito semejante suelto?

AYUNTAMIENTO

Sesión supletoria del día 23 del actual

...residiendo el alcalde Sr. Sánchez San...n y con asistencia de los concejales ... Ares, Couceiro, Peña, Germade, La... Núñez, Sánchez y Curiel, se declaró ...erta la sesión.

...dóse por el secretario lectura del acta ...anterior, la cual fué aprobada, entrán... en la

ORDEN DEL DIA

...dió lectura de una moción del señor ...ñez Concheiro, pidiendo la realización ...lgunas obras de reparación en la aca...ia de música para hacer más cómodo ...l local, y al mismo tiempo se solicitaba ...onstrucción de unos atriles de madera ... que se hallen fijos en el palco de la ...ica, evitando de este modo las moles... de su traslación.

...ide la palabra el Sr. Núñez, el cual ma...esta su opinión de que antes de proce... se investigue la necesidad de dichas ...s, y en cuanto á lo de los atriles, con...raba que constituía un gasto inútil por ...to aquéllos serían pronto destruídos ...l tiempo y los chiquillos que los llega... á convertir en juguete de sus infanti... travesuras.

...or fin se acordó que pase á la comisión ...espondiente para su estudio.

...ambién se dió lectura de una solicitud, ...ada por varios vecinos de Brabio, pi...do la reparación por el Ayuntamiento ...n camino que en dicha parroquia y lu... de la Peregrina, se halla en tan mal es... que no puede transitarse por élla.

...e acordó que se proceda á su repara...

...gualmente se dió lectura de una solici... de D. José Ramón Sánchez, pidiendo ...sí y en nombre de sus señoras herma... permiso para proceder á la reconstruc... de dos casas en la calle de la Marina.

...asó á la comisión de obras.

...ncontinenti, se dió lectura á una solici... firmada por algunos vecinos de esta lo...lidad, en la que se pedía al Ayuntamien... concesión gratuita de un número de... terminado de *sulfatadoras* para atacar al *mildew* en la próxima temporada de primavera, de las cuales dispondrían todos aquellos agricultores que por carecer de recursos, no pudiesen adquirirlas.

Pidió la palabra el Sr. Núñez, el cual reconoció que encontraba muy justa la petición, puesto que á los pobres debe siempre favorecérseles; pero considerando que dicha pretensión encierra á su juicio un fin ó ardid político por hallarnos dentro del período electoral, consideraba que no debía tratarse sobre ese asunto, hasta tanto que no pasasen las elecciones, por hallarse este criterio bien expreso en la ley, que impone pena al que con dádivas ó promesas influye directa ó indirectamente á favor de algún candidato y es sabido que hay concejales que cesan y optan á la reelección.

Además—decía—, el tiempo de la sulfatación no es hasta la primavera y no viene al caso más que como fin electoral tratar ahora de semejante asunto.

Pide la palabra el Sr. Couceiro, el cual se adhiere en un todo á lo dicho por el señor Núñez, añadiendo que, según rumor público, se aseguraba que el alcalde, sin que nadie se lo pidiese, había ofrecido á los presidentes de las sociedades obreras la adquisición de aquellos aparatos (claro está que para captarse simpatías en las próximas elecciones); pero los indicados presidentes, rechazaron la oferta ó cebo electoral, lo cual dió lugar á que, según opinión pública, saliese á domicilio un oficial del Ayuntamiento recabando firmas para la indicada solicitud.

El alcalde negó los referidos hechos, alegando que los presidentes de las sociedades fueron los que le han pedido á él dichos aparatos.

El Sr. Couceiro vuelve á usar de la palabra, y dice que él no se opone á la adquisición de dichas sulfatadoras; pero considera muy oportuno que antes de acordar cosa alguna sobre el particular se oiga la opinión de la sociedad de agricultores, puesto que al ser una entidad social, legalmente constituída, debe consultárseles, cumpliendo así con lo acordado por el ministerio de Fomento en una reciente R. O.

El Sr. Lareo, dice que las sociedades obreras y agrícola nada tienen que ver con ese asunto.

El Sr. Peña, con mucha oportunidad, dice que por su parte pueden comprar tantas sulfatadoras como escobas han acordado adquirir en la sesión anterior, si en eso consiste el triunfo electoral.

El Sr. Couceiro dice que es necesario que la alcaldía tenga en cuenta que no se puede disponer, sin las formalidades debidas, del dinero del público, por lo cual aconseja que se estudie con detenimiento el asunto antes de consignar cantidad alguna para dicho objeto en el presupuesto.

Terminado este ruidoso incidente, se acordó se paguen las 200 pesetas que corresponde entregar á la comisión gestora de los Juegos florales por premio y donativo.

Se leyeron dos cuentas presentadas por D. José M.ª Iglesias y D. Manuel Villuendas, acordándose que se satisfagan.

Cuando iba á darse lectura del presupuesto de gastos é ingresos del próximo año de 1902, se acordó aplazar su examen hasta la sesión próxima.

Y con esto terminó la sesión, discutiendo sobre las ya célebres sulfatadoras.

¡Lástima de sulfateo á todos los ediles!

CANTA-CLARO.

Crónica local

El día 4 del próximo mes de Noviembre se inaugurará la escuela nocturna que la sociedad de socorros mútuos de esta ciudad ha establecido para la instrucción de los hijos de los socios de la misma, en el local que ocupa la de niños de San Francisco.

Muchos plácemes merece la celosa Junta directiva de dicha sociedad por tan acertado acuerdo.

⁂

Como quiera que en la lista de donantes para las obras de reparación del templo de Santiago de esta ciudad, no figuró entre los mismos nuestro amigo D. Claudio Ares Lorenzo, hubo quien ha asegurado que dicho señor no contribuyera con cantidad alguna para dicho objeto, cuando es evidente que por su cuenta se llevó á efecto la recogida de aguas de la parte del tejado que corresponde al frente de la puerta de entrada de dicho templo por el lado de la plaza de la Constitución, cuya pequeña obra costó 35 pesetas.

Conste, pues, así para evitar erróneas suposiciones.

⁂

El socialista agricultor Francisco Vázquez (a) *Gayolo*, que como recordarán nuestros lectores, ha marchado para el penal de Ortigueira para sufrir la condena que le fué impuesta, con motivo de la causa que se le siguió por lesiones causadas en riña á un tal Barrós Carabel, ha sido socorrido por muchos de sus compañeros de asociación con las cantidades siguientes:

Con 1 peseta: Germán Berdiales.—Con 50 céntimos: José Rodríguez Pandelo, José Sabín Perto, Manuel Vázquez Linares, José Souto Barreiro, Mosqueira de la Estación, Jesús Raposo Pardo y Antonio Amor.—Con 40 céntimos: José Crespo.—Con 25 céntimos: José Otero, Agustín González, José Rodríguez, Jacobo Crestar, José Barreiro Maceiras, Juan García, Manuel Vidal, Benito Seijo, Luis da Porta, Manuel Villaberde, Vicente Carro, Bernardo Díaz, Francisco Dominguez, Manuel Otero, Paulo Vázquez, Francisco Ares, José Rey, Alfredo Vázquez, Manuel Ferreiro, Antonio Vázquez, Jesús Zas, Vicente Edreira, Manuel López, Manuel Vázquez, Baldomero Fuentes, Enrique Boado, Francisco Villaverde, José Germade, José Souto Vázquez Antonio Prieto, José Fraga y Rogelio Díaz.—Con 20 céntimos: Antonio Breas, Manuel Souto Costoya, Francisco García, José Otero, Francisco Dopico y José Folla.—Con 15 céntimos: Lisardo Vázquez, Salvador López, José Arias y Marcial Brea.—Con 10 céntimos: Manuel Rodríguez y Un amigo.—Total: 15,40 pesetas.

⁂

El conocido y célebre actor cómico señor Coggiola, que forma parte de la compañía dramática, dirigida por el primer actor señor Sánchez Palma, residente en esta ciudad, está terminando de escribir una notable obra dramática en verso, titulada «La Batalla del Valdoncel», en la que se trata muy al detalle del célebre y heróico hecho, llevado á cabo en esta ciudad por sus valientes y leales hijos, exterminando en el siglo VIII el inícuo feudo de las 100 doncellas con que, según algunos historiadores, Galicia contribuía al califa moro Abel-el-Rhaman, y de las cuales á esta ciudad correspondía entregar 12, de ellas 6 del estado noble é igual número de la clase llana.

Tuvimos el gusto de presenciar su lectura, debido á la galantería del autor, y si hemos de ser sinceros, no puede negarse que la referida obra encierra verdadero mérito é importancia.

Todos los personajes que en ella toman parte se hallan perfectamente caracterizados.

Para la próxima semana es fácil que sea puesta en escena, y celebraremos que su autor vea coronada su obra con un éxito completo.

⁂

Un conocido comerciante, edil por añadidura, muy grueso él, y que en su ciego afán de caciquear se marchó del campo conservador liberal, para el de los liberales imperantes, no perdona día ni hora en que no se dedique á la pesca de votos para combatir á los que le han conferido el cargo que ejerce, para el que le destinaron como de confianza del partido.

Tal proceder será todo lo lícito y provechoso que se quiera; pero es completamente incorrecto, y esto lo prueba que los mismos electores á quienes ha hecho la pretensión, le están contínuamente echando en cara su felonía.

Verdaderamente, se precisa haber perdido algo que todo hombre debe estimar en mucho ante la sociedad para incurrir en tal deslealtad sin haber renunciado previamente el cargo para que le habían designado sus amigos políticos.

Tenga presente que es adagio antiguo el de que: «se agradece la traición y se desprecia al traidor», y sino fíjese en las miradas y ladinas sonrisas ds sus nuevos amigos.

⁂

Serían las diez de la mañana del domingo cuando en la calle de Castro de Unta se pusieron á reñir una mujer cuyo nombre no conocemos, pero que la llamaron la esposa del *Matutero*, con otra que es nuera de un tal Jacobo Barreiro. Cuando se hallaban en el fragor de la disputa, acertó á pasar por allí el veedor del Ayuntamiento, el cual supliendo el abandono de los municipales, procuró separar á las contrincantes, lo que consiguió, llevándose consigo una de ellas hasta la puerta de la Villa; y cuando por consiguiente se hallaba todo perfectamente arreglado, apareció un *cirí* municipal, y lanzándose como un bobo á la carrera (queriendo de este modo disimular su falta de presentación á tiempo), le echó la mano á la protagonista de la reyerta, la del *Matutero*, que pacíficamente iba en compañía del veedor, y con esa burda y fea costumbre que se apoderó de nuestro municipal, sin encomendarse á Dios ni al diablo, se empeñaba el agente en llevar *arriba* (á la prevención) á la mencionada sujeta; pero oportunísimamente quiso la casualidad que al tratar de desasirse la detenida, perdiera el equilibrio el *forzudo* municipal, cayendo en tierra debajo de aquélla, cosa que como es natural, causó la hilaridad pública, que aplaudió el acontecimiento.

He ahí, pues, por donde un *cirí* fué vencido por una *papuxa*.

Con este motivo llamamos la atención del señor alcalde para que obligue al agente Fandiño, se ciña en sus funciones á lo que sea de buen sentido, á fin de evitar tantochadas como la que dejamos indicada, y otras que ya tienen sucedido y que deseamos no se repitan.

SECCIÓN DE CULTOS

Horas en que se celebran misas en esta ciudad los domingos y demás días festivos, en la temporada de invierno:

En Santa María, la de alba, á las 6.

En el Hospital, á las 7.

En Santa María, la parroquial, á las 7 y 30 minutos.

En Santiago, la parroquial, á las 8 y 30 minutos.

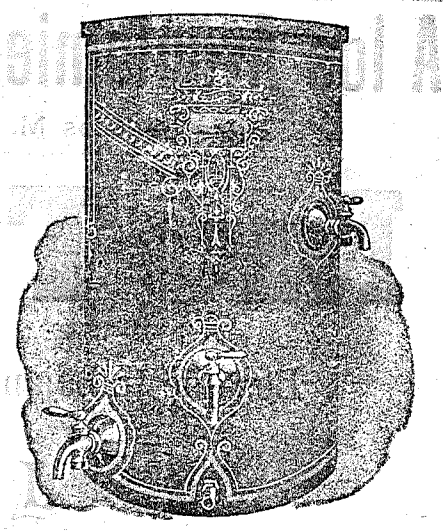
En las Monjas, la conventual, á las 9.

En Santa María, á las 9 y 30 minutos.

En Santo Domingo, cuando haya sacerdote, á las 10 y 30 minutos.

En Santiago, á las 12.

FILTROS
AMERICANOS
PARA ACEITE



PARA PEDIDOS
E. ROEL--.La Coruña

Lit. Imp. de M. Roel.—CORUÑA.

Escuela de Niños de S. Francisco

Desde 1.º de Octubre se ha establecido una clase especial de preparación para ingreso en los Institutos de 2.ª enseñanza, Escuelas normales y de Comercio, con arreglo á las disposiciones vigentes, así como también para los Seminarios Conciliares y estudio de Latinidad para aprobar en los mismos.

Continuará la de Contabilidad mercantil y Teneduría de libros.

ABONOS MINERALES

PRIMERAS MATERIAS

AZÚCARES gris de Bialaux y sublimados de las mejores marcas de Italia.

SULFATO de cobre y de hierro, y caldo cúprico instantáneo de Mr. Bermorel, superior al caldo bordelés para combatir las enfermedades de la vid.

SEMILLAS seleccionadas de remolacha azucarera, maíz, trigo, patatas y hortalizas.

FUELLES y pulverizadores de todos los sistemas conocidos.

Grandes rebajas á los comerciantes y compradores al por mayor.

DIRECCIÓN:

SÁNCHEZ LOSADA

Plaza de la Herrería, 19, PONTEVEDRA

Depósitos,

Pontevedra, Vigo, Villagarcía, Betanzos,

y en los principales centros agrícolas ó cabezas de partido judicial de toda

Galicia y el Bierzo

LA PROVEEDORA AGRICOLA GALLEGA

COLEGIO DE ISABEL LA CATÓLICA

SANTA MARIA, NÚM. 6, PRAL.

En combinación con el Colegio-Instituto de segunda enseñanza establecido en esta ciudad

Habiendo sido nombrado el Director de este establecimiento docente, profesor numerario del Instituto privado de esta ciudad, ambos centros funcionarán desde luego como complemento uno del otro, si bien con la independencia que á cada cual corresponde dentro de su esfera de acción

El Colegio de Isabel la Católica, sostendrá, pues, las clases de instrucción primaria, elemental y superior á cargo directo é inmediato de su propietario D. Manuel Miguel de la Iglesia, dándose en ellas la correspondiente preparación para el ingreso en los Institutos generales y demás centros oficiales de enseñanza superior que proporciona el Estado.

Las de 2.ª enseñanza se darán en el referido Instituto local, de tal modo, que las correspondientes al señor de la Iglesia le sean perfectamente compatibles por razón de la hora con las de su Colegio privado.

Así quedan perfectamente orilladas las dificultades con que necesariamente tenía que luchar una sola persona dedicada á un mismo tiempo á la 1.ª y á la 2.ª enseñanza, dificultades que si bien avaloran más el mérito de los éxitos alcanzados, podrían quizá despertar ciertos recelos que desde ahora no tienen en su favor razón alguna.

SE ADMITEN INTERNOS, y los que de éstos sean alumnos del Instituto local, gozarán la ventaja de ser vigilados en particular por un profesor de aquel centro, sin que por esto se les exija mayor retribución.

A los Ayuntamientos

Citaciones para el próximo alistamiento y papeletas para la rectificación del mismo, á SEIS pesetas el millar. Se envían franco de porte.

Para pedidos M. ROEL, Real, 17, Coruña.

LA CENTRAL

Fonda y almacén de vinos de Juan López y Lópe

Plaza de Arines, frente á las Sociedades de Recreo

El dueño de este nuevo establecimiento, pone en conocimiento del público que se ex den excelentes vinos á los precios siguientes:

Vinos superiores de Castilla, á 25 céntimos cuartillo, y por cántara, de 7 á 7'50 pes

Vino de Ribadavia, á 25 céntimos cuartillo, y la cántara á 8 pesetas.

Blanco de Rueda, á 30 céntimos cuartillo; Málaga dulce á 75 idem.

Situada esta casa en uno de los sitios más céntricos y bonitos de esta ciudad, con e ciosas habitaciones, y lo económico de sus precios es una garantía para todo aquel que cesite sus servicios.

NOTA: Se sirven comidas fuera de la fonda, en los Caneiros y romerías.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El oculista **Doctor Garrido**, que tiene sus consultas en la Coruña, Riego de Agua, 7, há establecido en Betanzos consulta para todas las enfermedades y operaciones de la vista.

Horas de consulta

Martes y jueves, de seis y media á ocho de la tarde.
Miércoles y viernes, de siete á ocho de la mañana.
Los días de feria consulta de diez á doce de la mañana.

Plaza de Arines, fonda LA CENTRAL.

Disponible

Disponible

Disponible

MOTORES á gas, petróleo y eléctricos

Los que trabajan con más **seguridad** y **economía** son los de la casa

JULIUS G. NEVILLE & C.ª

LIVERPOOL

Sucursales en Madrid y Barcelona.

Para pedidos, dirigirse á **E. ROEL.—CORUÑA**